

Al habla con

D. Francisco Berruezo Sánchez

Maestro Nacional de las Escuelas de La Sagrera

Como ya anunciábamos el mes pasado, las Escuelas de La Sagrera tienen nueva maestro. Queremos aquí ampliar aquella escueta información, y que sea el propio Sr. Maestro quien nos hable de él y de lo que hace referencia al cargo o puesto que ocupa.

Empezamos por preguntarle:

—¿Sus datos personales?

—Me llamo Francisco Berruezo Sánchez, tengo 21 años de edad y soy natural de Lúcar (Almería).

—¿Por qué ha escogido esta profesión?

—Bueno, creo que casi todo el que elige una profesión determinada, es porque le atrae más que cualquier otra, bien por las ganancias o por el desempeño de su labor. Por desgracia en Magisterio no puede uno aspirar a forrarse de dinero ya que el sueldo es bastante reducido. Así que el motivo de escoger yo esta carrera es porque me siento muy a gusto durante el desarrollo de la labor docente.

—¿Dónde ha cursado los estudios y desde cuándo tiene el título de maestro?

—Los estudios los he cursado en varios centros de enseñanza. Empecé en Lorca (Murcia), donde hice el Bachillerato. De allí me fui a Almería a comenzar la carrera de Magisterio e hice primero; posteriormente, me trasladé a Barcelona para sacar segundo, volviendo de nuevo a Almería para terminar tercero y reválida, y así obtener el título de Maestro de Primera Enseñanza en septiembre de 1969.

—¿Ha ejercido ya en otras escuelas, antes que aquí?

—No, desde que obtuve el título, es el primer nombramiento de Escuela Nacional que me han dado. Digo Escuela Nacional, porque últimamente y por espacio de unos tres meses, hasta el día en que me vine, he estado encargado del desarrollo de las clases dentro de un plantel que el Servicio de Extensión Agraria (S.E.A.) tiene en Lúcar, mi pueblo natal. Dicho plantel, está destinado a la promoción cultural de jóvenes agrícolas mayores de catorce años, y lo hacíamos por sesiones de dos horas en noche alternas.

—¿Cómo se ha producido el hecho de que viniera a Santa Eulalia?

—Bueno, yo, la verdad es que Santa Eulalia, no sabía ni que existía, pero cuando solicité escuela en Barcelona lo hice con preferencia a Granollers —que éste sí lo conocía, pues pasé en dicha ciudad un año— o en pueblos limítrofes. Y es por lo que al concedérmela y no haber vacantes en Granollers, me han dado ésta. Pero ahora que estoy aquí no la cambio por ninguna.

—¿Cuál ha sido su primera impresión en estos contactos iniciales con nuestro pueblo?

—Es poco todavía lo que puedo hablar de este pueblo, ya que poco es lo que lo conozco, pues aparte de las horas que estoy en la escuela, no me paso en él casi nada. Ahora bien, mi impresión acerca de éste es estupenda; tiene un clima sanísimo; unos paisajes muy bonitos, y el pueblo en sí también lo es, sin menospreciar al personal que parece ser bastante acogedor.

—¿Qué le parece este colegio de La Sagrera en cuanto a cantidad y calidad de los alumnos, material pedagógico y didáctico de que dispone, etc.?

—El colegio dentro de lo que cabe se halla bien acondicionado. Alumnos tengo unos cuarenta y tres de todos los cursos y edades, lo que hace que su calidad sea variada, ya que tengo algunos, verdaderos prodigios, mientras que otros todavía no saben escribir. Ahora bien, en términos generales, su nivel cultural está muy en consonancia con la edad de cada uno, lo que indica que el maestro que me antecedió, no se ha estado con los brazos cruzados en momento alguno. En cuanto al material pedagógico de que dispone, si bien

no es de lo más moderno, sí está en buenas condiciones y muy completo.

—¿Qué aconsejaría o pediría a los padres de los alumnos para un mejor aprovechamiento de cara a la enseñanza y educación de sus hijos?

—Por el momento, su colaboración con el maestro que haya, y que procuren, eso sí, la asidua asistencia de sus hijos a clase, ya que el promedio de faltas que tengo desde que vine, por parte de algunos, es bastante elevado.

—¿Qué es más difícil, educar o instruir?

—Todas las actividades escolares tienen su parte difícil y su parte fácil. Difícil en cuanto que hay que amoldarse a las circunstancias de cada uno, y cuando el número de ellos es elevado y las edades son diferentes, la tarea es complicada. Y fácil, porque cuando a uno le gusta su profesión, no halla dificultad en el desarrollo de la misma. No obstante, puede que la tarea educativa tenga más obstáculos que la instructiva.

—Se ha hablado mucho de la enseñanza del catalán en la escuela. ¿Qué opina usted de ello?

—Mi opinión acerca de este tema, y no soy el más adecuado para opinar de esto ya que no soy catalán y a malas penas lo entiendo, es que hacer del catalán una enseñanza secundaria y voluntaria dentro de los grupos donde hubiera un maestro encargado de dicha materia, sería de bastante utilidad para la educación integral, pero ponerla en un primer plano dentro de las actividades escolares, lo veo algo exagerado; aunque repito que no me lo tengan en cuenta, ya que poco es el conocimiento que yo tengo de esta lengua.

—Lógicamente, y dado su carácter de interinidad, sólo podrá estar con nosotros hasta final de curso. ¿Hay posibilidades de que pueda seguir en este colegio?

—Posibilidades, ninguna, ya que este año tengo que cumplir el servicio militar en el tercer reemplazo. No obstante, a la salida de éste, probaré por todos los medios, si está vacante esta escuela, solicitarla y venirme aquí, pero entonces por más tiempo que ahora. Dicen que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer, pero con la particularidad de que en este caso lo conocido es bueno. Por otra parte, como maestro contratado que soy, solamente me dura el contrato hasta final de este curso, perdiendo todos los derechos para el próximo.

—¿Tiene interés en decir alguna cosa más?

—Solamente mandarles un saludo a todos los vecinos de Santa Eulalia que me agrada conocerlos, y que con el tiempo, lo haré. Y a usted, mi agradecimiento por haberme facilitado esta entrevista por medio de la cual podré llegar a todos los hogares de este pueblo que tanto estimo.

J. Cabot

**INTERESA ALQUILAR TORRE
PREFERENTEMENTE
EN STA. EULALIA DE RONSANA O LLISSA DE MUNT
con o sin muebles**

Escribir a:

ANDRES MIR

C. Gacela, 41, 2.º 1.ª

BARCELONA - 16